

A MODO DE CONSTANCIA

Companeros
del Comité Sindical Nacional
Bogotá - Colombia

El 10 del mes que pasa recibí un documento fechado en Bogotá el 9 de Marzo, originario de la "Central Sindical Obrera y Campesina". El documento en mención se refiere, un aparte, a una carta mía fechada el 22 de diciembre de 1929, a raíz de mi arribo a Moscú.

La C.S.O y C. me exige un informativo relacionado con mi viaje y algunas de mis actuaciones políticas inmediatamente anteriores a él. Juzgo muy importante tal exigencia. En primeros meses del año escribí, justamente creyéndolo deber, el breve y sencillo relato sobre la cuestión. Por diversos conductos le remití, teniendo cuidado en dejar una copia que se halla en la Sección Latino-americana del Profintern. No sé si tal informativo contenga ampliamente lo exigido; pero si no fuese así, yo lo podría extender. Debo anotar que, lo mismo en relatorios que en informes escritos ya en y para el Comintern, ora en y para el Profintern, he tratado esas cuestiones extensamente.

Algunas de las cuestiones que me plantea el documento -en modo imperativo- están ya suficientemente concretadas y en tal forma contestadas por la I.C. en carta de febrero del presente año.

Hay varios puntos del documento a los cuales debo referirme, rechazando naturalmente la forma polémica que se me provoca, porque yo juzgo más justo, en discusiones fraternales, el método analítico. En esta posición científica de las materias estaré siempre dispuesto a buscar la mejor comprensión de los problemas revolucionarios. Habría alguna importancia en seguir el proceso del documento, no obstante el peso cuantitativo de literatura desorbitada que él contiene, porque ello nos daría la posibilidad de analizar el bajo nivel político en que actuaron nuestras directivas mayores, incluso en marzo de 1930, conducidas sobre líneas directriz falsa, táctica absurda y perspectiva equivocada. Sin embargo, esa importancia que lo sería más en la autocrítica de su contenido, puedo incluirla en escrito que prepare a fondo de la cuestión, para entrar aquí solamente aclaraciones y explicaciones propias de una constancia.

Pero, antes de tocar los puntos en mención, debo decir una fase muy justa del documento. Se me ataca porque no he sabido apreciar el factor subjetivo de la revolución; porque es subestimado el factor objetivo. La I.C. en carta de febrero de 1929 (que conocí en diciembre aquí), marca con toda justeza este defecto fundamental de nuestro movimiento.

En que se basaba tal error? En que se creía en la existencia de un Partido, y se hablaba y obraba a base de esa creencia. Esto es explicable (no quiero que sea excusable) en el período de infancia de un movimiento, cuando se está rodeando de un ambiente provinciano. En tales condiciones es muy fácil caer en el gravísimo error de creer que la voluntad forja hechos cuya naturaleza se regula por fuerzas y relaciones que se ignoran. Es propio de los idealistas dejarse llevar de la posibilidad a la realidad sin medir proceso alguno. Es tan propio, que aún en marzo de 1930, el grupo de buenos compañeros que escribió en nombre de la "entidad" el documento a que me refiero, obraba en la creencia de que la C.S.O. y C. existía! Claro que aquí se ha confundido demasiado lo abstracto con lo concreto, y queines creíamos en la "central" a base de trabajo futuro, giramos en blanco, y ¡también nos equivocamos! (Esto no es un secreto -que no queremos ni necesitamos-; el C. Contreras, conocido públicamente como al Srio. Gral. de la C.S.L.A., ha declarado aquí -también sin reservas- que las C.S.O. y C. de Colombia, fue un "bluff!!!").

"Aprender a analizar" es una de las tareas que nos ha señalado la I.C. Analizar de modo marxista, esto es, "aplicando como método revolucionario de conocimiento de la realidad, el materialismo dialéctico." Cuando empezamos a comprender esta formulación, vemos porque subjetivamente, no existíamos como Partido revolucionario clasista. Naturalmente, la creencia a base de un análisis falso, fue una creencia falsa. He aquí la raíz de graves errores que lo son -desgraciadamente- muy comunes en nuestros movimientos de Latinoamérica.

Sabemos que el factor objetivo de la revolución, es, cierto estado en crisis de la economía sobre el que se ha de basar el acto revolucionario. Sabemos que el factor subjetivo es, cierto estado de conciencia política revolucionario en la clase. Pero no hemos sabido analizar estos factores. No hemos sabido apreciar la relación en los

diversos fenomenos, su fusion y transformacion. No hemos, desde un punto de vista marxista conocido las bases de la sociedad y de la historia. Penetrados de un jacobinismo idealista. Hemos concebido la sociedad confundiendo el atributo con la causa; hemos interpretado la historia a la manera teologica, y naturalmente, nos hemos equivocado. He aqui la raiz falsa que nos ha conducido a creer en un factor subjetivo que no existia.

Ahora es facil que surja el interrogante sobre que entendiamos nosotros por Partido y a esto debemos responder, que nuestra idea era incompleta. NO basasamos, es verdad, nuestro Partido en un concepto de oposicion a la burguesia simplemente, sino sobre un concepto de revolucion contra la burguesia. Sus concepciones -aunque formuladas defectuosamente- han buscado su conformacion en ideologia marxista. Pero sus practicas reformistas y sus concepciones de la insurreccion, completamente blanquistas, objetivamente desfiguraban la ideologia que trataba de asimilar, conduciendo el movimiento al pantano de cualquier partido social-democrata. Pero si un Partido se expresa por su organizacion, debemos decir que sobre este terreno estabamos mas errados. Los seis puntos fundamentales sobre los que se basa todo Partido marxista, eran cuestiones apenas abstractas para nuestro Partido. He aqui esos principios: 1) El Centralismo democratico. 2) Democracia interna. 3) Disciplina del Partido. 4) Unidad del Partido. 5) Actividad de los afiliados. 6) Construcccion del Partido sobre base celular.

Demostrado como subjetivamente, no existiamos en calidad de Partido Comunista, queda, luego esta, demostrado que no existia el factor subjetivo en el tiempo a que nos hemos referido. Pero quiero separar la cuestion objetiva, en cuyo campo sostengo aun mis apreciaciones tambien halladas falsas para el documento que me ocupa. Yo sostenia -y he dicho que aun sostengo-, que hubo una situacion objetivamente revolucionaria, iniciada a fines de 1928, agudizada en 1929 y modificada al empezar el ano 1930. El documento me niega de plano esta apreciacion, y naturalmente expone otra que, por si fuere la conclusion de algunos companeros del pais es que la traigo a discusion.

Seria demasiado extenso retrotraer aqui las cifras demostrativas de una profunda crisis economica que ha sacudido el pais en todos sus dominios. Ademas, esto nadie lo ignora. De los dominios industriales, financiero y fiscal, la grande oleada golpeo el dominio politico. La crisis golpeo la Iglesia y el Poder. Puesta en evidencia la incapacidad de seguir gobernando esa misma clase-casta, vemos, no ya solamente la inconformidad en las grandes masas, su voluntad de lucha, sino tambien actos revolucionarios, si primitivos por sus formas y tacticas, suficientes para decirnos de la existencia de factores revolucionarios. Yo no se si seria preciso caracterizar de algun modo esa situacion. Citare algunos hechos solamente. Nosotros habiamos hecho bien poco en el ejercito; esto es evidente, pero al empuje de la crisis, de siete mil plazas dentro de una salud excelente para el organismo social-capitalista, se descende a dos mil y quinientas malas unidades de fila, de quienes el ex-edecan general Escobar ha escrito que solo servian para que un grupo de carga-sables cobrara sus robustos estipendios! El poder del Estado estuvo en poder de junta de notables hecho que tiene una elocuencia particular cuando se caracteriza una situacion tal. Absolutamente incapaces las fuerzas de tipo antiguo -inglesia, conservatismo, feudalismo y cacicazgo- para controlar la catastrofe hacia la cual se precipitaba la armazon de su Estado y logicamente su estructura social, en donde estaba la fuerza que "salvaria", que prolongaria la agonia del capitalismo? He aqui una prueba bien elocuente de que para el capitalismo no hay "callejon sin salida". Las hondas raices conservadoras y catolicas del pais, la desorganizacion y la confusion en el proletariado, fueron los elementos sobre los cuales, a falta de un Partido Comunista que ajustara las cuentas, surge y se apoya la "concentracion". Este hecho modifico la situacion. La crisis politica que impulsaba por el flanco fiscal y financiero muy fuertemente, entro en una tregua, hizo cintura en un optimismo casi mistico y de este modo se crea un periodo artificial de estabilizacion politica. Pero la crisis economica se ahonda aun. El sector monetario que por su organizacion a patron de oro en sistema norte-americano habiase sacudido menos ruidosamente, continua descendiendo (Vease la "Revista del Banco de la Republica" del 20 de septiembre del presente).

El pequeno aparato de produccion industrial del pais no trabaja sino en un reducido porcentaje; el precio del cafe no acusa sino descenso y perspectivas a el. La nueva composicion de la capa burguesa y financiera que sube a la escena del poder, no podra conjurar la crisis. Las causas son de caracter internacional y mientras ellas existan existiran los elementos de proximas-futuras crisis politicas. La crisis no es un fenomeno nacional, sino por el contrario, la demostracion de las relaciones economicas colombianas y su dependencia de factores internacionales que la determinan y de las cuales depende.

Hoy no tenemos una situacion directamente revolucionaria. Pero de aqui no se puede decir que no exista situacion revolucionaria. El documento a que me refiero tiene una linea que es clara, y consiste ella en negar a priori y en bloque esta situacion. Si analizamos la crisis mundial y en ella la de Colombia-; si examinamos la fuerza de esa crisis en paises de estructura semi-feudal y semi-colonial; si apreciamos el rol de las contradicciones indigenas, feudales y capitalistas, al ponerse en juego en la epoca del capitalismo imperialista, comprenderemos como, muchos paises de Latino-America estan abocados a un tipo de revolucion que estereotipo Europa Occidental desde mediados del Siglo XIX. Claro que ver la revolucion colombiana sin predeterminar su plano, es botarse fuera de toda dialectica revolucionaria. Una tal linea en un tal documento, no es un reclamo de principio sino una fuga de la linea de la I.C., porque es una negacion de las premisas de apreciacion sobre el tercer periodo.

En Latino-America llevan un ritmo demasiado acelerado los factores objetivos de la revolucion, mientras que los factores subjetivos avanzan con ritmo relativamente lento. Ello se debe al retraso con que han entrado nuestros paises al cauce de la revolucion. Este hecho nos conduce frecuentemente a graves errores de apreciacion y tacticas. No hemos aprendido a analizar: en nuestros paises conviven dos epocas que por cierto modo se correlacionan pero que evidentemente se hallan en contradiccion. Esta contradiccion choca dentro de la orbita de cada pais, toda vez que una crisis angosta los canales de la vida nacional. Y, si ese choque se produce dentro de una crisis internacional -o es resultado de esta-, entonces es evidente que aparecen situaciones que, impulsadas por factores objetivamente revolucionarias, no se transforman en actos revolucionarios por la inferioridad o ausencia de factores subjetivos. He aqui porque, con toda justeza nos ha senalado la Tercera Conferencia Comunista Latino-Americana de Moscu (Octubre 1930), como primera tarea, la creacion de verdaderos Partidos marxistas, porque solo asi crearemos el factor subjetivo de la revolucion. Pero debemos subrayar, que solo en la lucha podremos cumplir esta tarea, quienes creen que primero es "organizar" grandes ejercitos para luego ir a la lucha, no "organizan" nada y tampoco iran a la lucha.

-- . --

Hay un momento en mi carta de 22 de diciembre, que parece haber dado una gran oportunidad a los autores del documento, para reforzar la ofensiva contra mi. Ese momento se me cita y subraya tres veces, y segun el concepto de la "Entidad", es la sintesis de mi "incomprension" y seguramente el indice de la mas severa acusacion. Dice el documento: "la lucha la entendemos nosotros en forma bien distinta a la expuesta por usted. No podemos cargar nosotros con el dictado de traidores si seguimos, despues de nuestras duras experiencias, por el mismo camino, organizando la lucha de clases en cualquier forma y en cualquier terreno como usted lo aconseja." (que usted ordena, dice otro subrayado).

Efectivamente, en mi carta hay un llamamiento a la "reorganizacion de la lucha clasista bajo cualquier forma y en cualquier terreno", y, enrutando la idea, termino: "es el frente rojo unico de todos los trabajadores que necesitamos concentrar con esta consigna: LUCHA DE CLASES!".

La "C.S.O. y C.", a pesar de su titulo, carecia de una politica organizativa clasista adaptada a la realidad.

Para mi es condicion sine qua non que, cuando un partidario de la I.S.R. habla de organizar en cualquier forma -aunque no antepusiera "la lucha de clases"- quiere esto decir concretamente la politica, el frente en la base, para el periodo actual en todos los paises y acentuadamente en aquellos de movimiento ilegal. Es verdad que algunos companeros sostienen que no existe en Colombia -en un periodo dado, una situacion de ilegalidad. Segun ellos, se trata de "dificultades", de "obstaculos" y otras formas que no dan una caracterizacion de ilegalidad. Sin embargo, la realidad es otra cosa. La verdad aqui es concreta, es decir, se basa sobre hechos concretos. No menciono las leyes, decretos, ordenanzas, acuerdos y los "ucases" de algunos gobernadores, alcaldes y jefes de resguardos, porque todo esto es bien conocido alla. Son las "practicas" policivas y patronales; estos aparatos de espionaje en las fabricas y empresas; son los despidos y aislamientos de todo obrero indeseable para los explotadores; son los allanamientos a los locales, las multas y conminaciones; los asaltos a las reuniones, las prisiones en masa, las condenas sin proceso, los maltratamientos de obra y los asesinatos. Es, en fin, una serie de cuestiones concretas (que poco se registran en Bogota, Tunja, Pasto, Popayan y otras ciudades de tipo patriarcal y artesano propio de la epoca

del coloniaje español, pero que han sido bien frecuentes en los centros industriales, es decir, en donde se hallan los gruesos del proletariado), la que me ha situado a mí en la afirmación de que, prácticamente, nos hallamos en presencia -organizativamente y bajo consignas revolucionarias- de una situación de ilegalidad. Que debemos hacer para ir al seno de los trabajadores, incluso reformistas y cristianos?, cual ha de ser nuestra política de penetración? He aquí los interrogantes de Losowski en su Informe a la VI Sesión del C.C. de la I.S.R., en diciembre de 1929: "como asegurar la dirección clandestina del movimiento de masas"; como salvaguardar los cuadros ilegales?, como salir de la ilegalidad usando cualquier "envoltura"? "como militar en las organizaciones sindicales reformistas, fascistas, etc., arrastrando a los obreros, donde quiera que se encuentren, a la lucha de clases"? Losowski antepone: "Esta cuestión está relacionada con nuestro trabajo en los sindicatos reformistas y fascistas de toda naturaleza; va unida a la creación de falsas denominaciones, a la constitución de sindicatos con nombres prestados; está ligada a toda clase de métodos de organización de las masas, métodos que nos permitieran romper las alambradas del régimen policiaco".

En la tesis sobre "Las Lecciones y Perspectivas de las Luchas Económicas", adoptada en la VI Sesión del C.C. de la I.S.R. (diciembre 1929), se lee: "... La tâche consiste à sortir tout ce qui coûte de la clandestinité sans toutefois abandonner nos positions politiques. Il faut qu'on sache pour cela conjuguer toutes les formes d'action illégales, semi-légales et légales, en organisant les ouvriers sous n'importe quel prétexte ou enseigne." (Traducción: La tarea consiste en salir cueste lo que cueste de la clandestinidad sin abandonar, no obstante, nuestras posiciones políticas. Es necesario que se sepa para esto conjugar todas las formas de acción ilegales, semi-légales y legales, organizando los obreros bajo no importa que pretexto o bandera.) Esto quiere decir que yo no invente nada. Hallo justa la tesis como el día que vote por ella. Si los autores del documento que me ocupa entienden la lucha en forma bien distinta, no es a mí, sino a la I.S.R. a quien aspiran "mejorar" la plana.

Esto no quita fuerza a los errores de que he participado. Pero debo dejar establecido, que para mí es menos importante declarar esos errores que comprenderlos. He sometido a una inapelable condenación la serie de errores en que de una u otra manera participe y lo hago no por quitarme el lote que me afee, sino porque nuestro movimiento exige esa labor inexorablemente. Se que esos errores son efectos de causas que no se eliminan de un tajo. Tampoco quiere decir lo anterior que renuncie a mi condición de conspirativo de todo régimen capitalista. La concepción blanquista la he sometido a una transformación de concepción marxista-leninista, y sin renegar de mí mismo, aspiro al viraje, utilizando muchas cosas importantes que se iniciaran y que se realizaron en esos periodos de los graves errores. La política matona, esto es, la que algunos compañeros han querido aplicar a la revisión y ofensiva de los defectos, consiste en tratar y condenar en bloque toda una época, la juzgo mala política. Y, por los manifiestos de 17 y 30 de julio, lanzados por el Partido, veo que ocupamos (es decir, ocupa el Partido) una posición justa. Esto es, ya tener una política de perspectivas, una política clara frente a un periodo de transformación, de reforzamiento y naturalmente de creación. Sobra decir, que una política de tal naturaleza, es justamente la que he querido ver en nuestro movimiento como condenación inteligente del pasado. Esta política está calcada en la segunda carta de la I.C. en cuya discusión participe, y con la que estoy absolutamente de acuerdo, igual que con la primera fechada en febrero de 1929.

-- . --

La tendencia a buscar nombre de "pila" a las cosas que se hacen y resultan mal, está expresada en el "documento" con estos interrogantes dirigidos a mí: "Podría decirnos quien llevo al movimiento a Jorge Cardenas? Quien le expidió la credencial para que representara a los obreros del Chocó en la convención de La Dorada?, quien le hizo presidente de la Confederación Obrera del Valle (el subrayado es mío) y quien le expidió amplias credenciales para representar el Proletariado de Colombia en el IV Congreso de la I.S.R. y de la I.C.? Según los autores, yo hice al oportunista Cardenas de una manera personal y directa. Creando leyendas de esta factura se crea a la vez un caudillo. Que hay de cierto en esto? Primero: que yo no lleve ni se como llevo Cardenas al movimiento; Segundo: que no expedi ni se quien expidió credencial a Cardenas para participar en la Convención de La Dorada; Tercero: que no hice presidente a Cardenas de la Confederación Obrera Nacional pero si se que el se hizo; y Cuarto, que no expedi credenciales para la I.S.R. y la I.C. pero si se que le fueron expedidas en Bogotá. En La Dorada se voto para que Cardenas ocupara provisoriamente un puesto en el secretariado de la Confederación, justamente en reemplazo mío. Todos saben que yo había sido reincorporado a la cárcel el 27 de abril de 1928 de tal manera que cuando

Cardenas y Castrillon salieron del pais no tuve ni la menor noticia. Al final del parrafo de las interrogantes se me advierte que olvido la "historia", pero lo que sucede es que quienes no la saben la quieren construir a su modo.

En otro lugar se me dice que yo "hice elogios" al renegado Abel Portillo. Francamente este pasaje de la historia "no lo recuerdo. Pero lo juzgo posible, como es igualmente posible que hubiese hecho "elogios" (esta no ha sido mi profesion) a Jose Mar, Angel Echeverri, asi como a Ivanovich. Hubo momento en que les crei sincero al movimiento. Tambien hay un momento en la historia sin comillas) en que Kausky es puesto al lado de Marx y de Engels y Kausky nada menos que al lado de LENIN!!!

Moscu, Octubre 27 de 1930

Nota: Envio cuatro copias al pais, quedando entendido que solamente el C.C. del Partido Comunista de Colombia, seccion de la I.C. puede indicar el uso que se deba hacer de esta constancia, en caso que hubiere lugar a tal uso. Hago esta advertencia con el fin de concentrar absolutamente toda cuestion en la direccion del Partido.

Torres Giraldo.